



Anomalías a la vista

Las elecciones judiciales que nadie pidió, ni siquiera el pueblo bueno y sabio, estarán plagadas de irregularidades: Los acordeones que se han documentado, acarreados a cambio de dádivas, y lo más grave e importante, no serán contados por los representantes de casillas al pie de la votación, ni tampoco serán destruidas las boletas vacías.

Esto último da la oportunidad ante un INE a modo, a que se llenen las boletas vacías en favor del o los candidatos favoritos y de esa manera quedar bien con quienes se tiene compromiso.

Y de pasada abultan una votación ficticia diciendo que fue todo el éxito esperado.

¿Por qué no esperar y hacer las cosa bien? Pobre México, pobres de nosotros...

MIGUEL ÁNGEL BECERRA / Tlalnepantla, EDOMEX